

Declaración Conjunta del Comité Internacional de enlace Católico-Judío

Firmada en París el 2 de marzo

PARÍS, sábado, 19 de marzo de 2011 (ZENIT.org). Presentamos la Declaración Conjunta del Comité Internacional de enlace Católico-Judío, publicada en París, Francia, al final de la asamblea celebrada del 27 de febrero al 2 de marzo de 2011.

* * *

La XXI Reunión del Comité Internacional de enlace Católico-Judío (ILC) por sus siglas en inglés, se celebró en París, Francia, del 27 de febrero al 2 de marzo de 2011.

La conferencia, titulada "Cuarenta años de diálogo, reflexiones y perspectivas del futuro", dirigida al pasado, presente y futuro del diálogo católico-judío en su contexto internacional", dio inicio con una revisión de los 40 años de historia del ILC, que se inició en el año 1970. A la Reunión, asistieron delegados provenientes de los Estados Unidos, Europa, Israel, Australia, América Latina y África. Se destaca la relación positiva que comenzó con el Segundo Concilio Vaticano y la promulgación de Nostra Aetate (Declaración sobre la relación de la Iglesia con las religiones no cristianas) en 1965.

El ILC apoyó un encuentro especial de tres días previos a la Reunión con el nombre de (Delegación emergente de liderazgo), la cual reunió a jóvenes de ambas comunidades de Fe en orden a discutir sobre los desafíos del futuro y ayudar a ampliar el diálogo para así, involucrar a más jóvenes alrededor del mundo. Éstos delegados fueron invitados a participar de lleno en las sesiones plenarias donde sus apreciaciones e ideas nuevas contribuyeron positivamente a los acontecimientos.

Uno de los principales resultados de la conferencia fue la profundización de las relaciones personales y de un deseo común de afrontar juntos los enormes desafíos que enfrentan los católicos y judíos en un mundo de vertiginosa e impredecible transformación. También se reconoció un deber religioso común para ayudar a aliviar las consecuencias globales de pobreza, injusticia, discriminación, y negación de los derechos humanos universales. Los participantes fueron especialmente receptivos al llamado de la nueva generación a una verdadera libertad y plena participación en sus sociedades.

En la conferencia se reconoció la realización de eventos contemporáneos que tienen lugar en territorios del norte de África y Oriente Medio, donde millones de seres humanos expresan su sed de dignidad y libertad. En muchos lugares del mundo las minorías, en particular, las minorías religiosas son discriminadas, amenazadas por las

restricciones injustas de su libertad religiosa, y son incluso, objeto de persecución y asesinato. Los ponentes expresaron una profunda tristeza por los repetidos hechos de violencia o terrorismo "en el nombre de Dios", incluyendo el aumento de ataques contra los cristianos y llamando a la destrucción del Estado de Israel. La Conferencia deplora todos los actos de violencia perpetrados en nombre de la religión, como una completa corrupción de la naturaleza de una auténtica relación con Dios.

El ILC se comprometió con la siguiente fase de este recorrido a trabajar por un futuro pacífico para la región de Oriente Medio y el mundo, acceso a los a los grupos de diálogo judeocristiano en Europa y América Latina, colaboración en asuntos sociales y éticos, y apoyando a la próxima generación de líderes jóvenes para que puedan construir sobre los logros históricos de las últimas cuatro décadas. Los participantes están profundamente convencidos de la importancia de fomentar las buenas relaciones entre cristianos y judíos en todos los niveles y en todas las situaciones, como un paradigma para otros diálogos.

Comité Judío Internacional para consultas Interreligiosas (IJCIC)
Comisión de la Santa Sede para las relaciones con los Judíos.